

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

(1836-1870) pintor y escritor



RIMA LXXIII

¿Vuelve el polvo al polvo?

¿Vuelve el alma al cielo?

Todo es sin espíritu,

podredumbre y cieno

no sé; pero hay algo

que explicar no puedo ,

algo que repugna

aunque es fuerza hacerlo,

el dejar tan tristes,

tan solos los muertos.

EL BESO

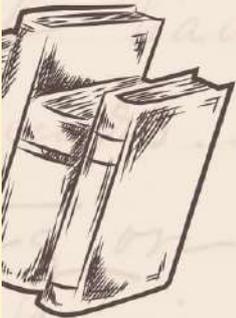
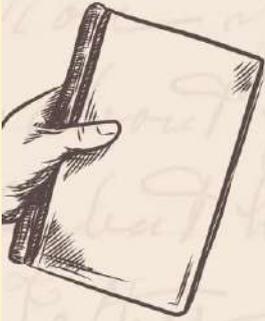


Según dejamos dicho, la iglesia estaba completamente desmantelada: en el altar mayor pendían aún de las altas cornisas los rotos jirones del velo con que le habían cubierto los religiosos al abandonar aquel recinto; diseminados por las naves veíanse algunos retablos adosados al muro, sin imágenes en las hornacinas, en el coro se dibujaban con un ribete de luz los extraños perfiles de la oscura sillería de alerce; en el pavimento, destrozado en varios puntos, distinguíanse aún anchas losas sepulcrales llenas de timbres, escudos y largas inscripciones góticas, y allá a lo lejos, en el fondo de las silenciosas capillas y a lo largo del crucero, se destacaban confusamente entre la oscuridad, semejantes a blancos e inmóviles fantasmas, las estatuas de piedra que, unas tendidas, otras de hinojos sobre el mármol de sus tumbas, parecían ser los únicos habitantes del ruinoso edificio.



Hayeba Buhoy

el miserere

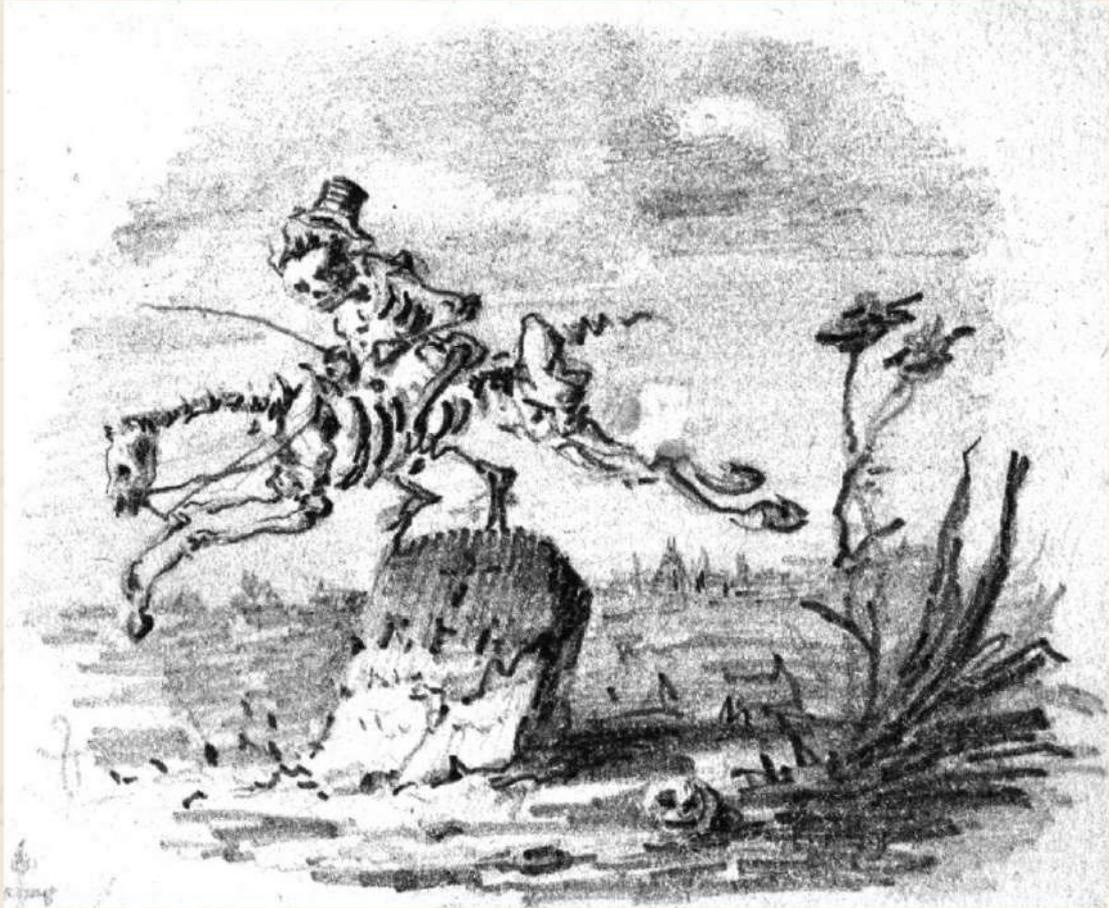


Se levantó un alarido tremendo , que parecía un grito de dolor arrancado a la humanidad entera por la conciencia de sus maldades; un grito horroroso , formado de todos los lamentos del infortunio, de todos los aullidos de la desesperación , de todas las blasfemias de la impiedad; concierto monstruoso, digno intérprete de los que viven en el pecado y fueron concebidos en la iniquidad.



Daniela Códoba y María Castillo

El monte de las ánimas

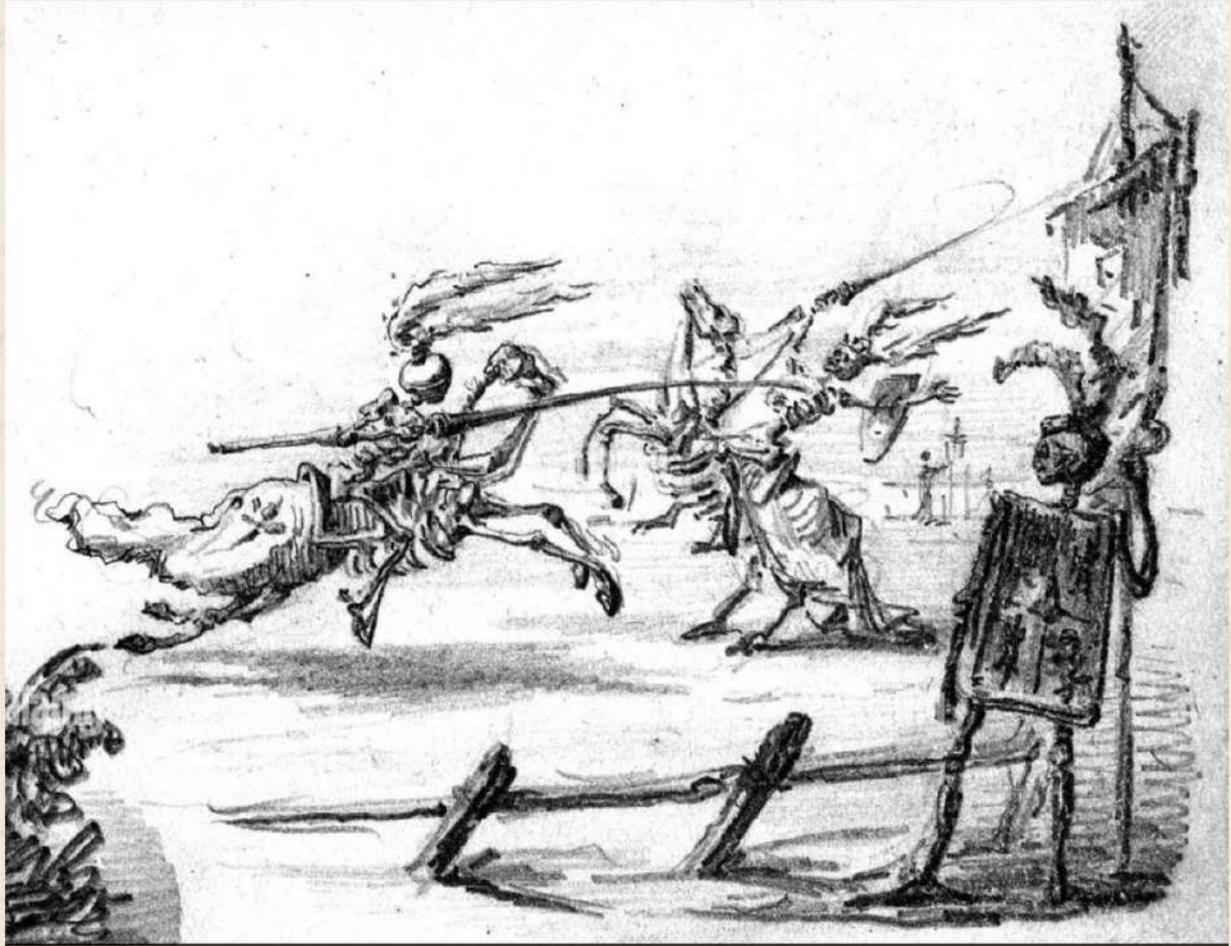


[...] Entre otras, se asegura que vio a los esqueletos de los antiguos templarios y de los nobles de Soria enterrados en el atrio de la capilla levantarse al punto de la oración con un estrépito horrible y, caballeros sobre osamentas de corceles perseguir a una mujer hermosa, pálida y desmelenada que, con los pies desnudos y sangriento, y arrojando griotos de horror daba vueltas alrededor de la tumba de Alonso.[...]

Elena González Mora



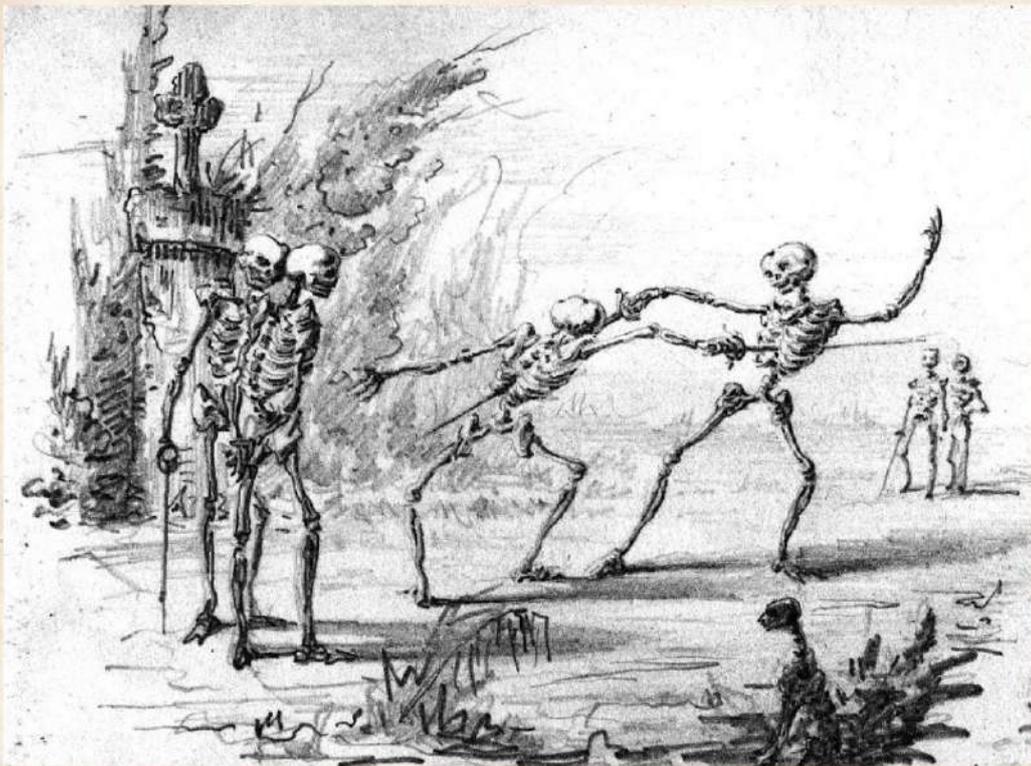
El Monte de las Ánimas



Aquello no fue una
cacería. Fue una
batalla espantosa: el
monte quedó sembrado
de cadáveres. Los lobos,
a quienes se quiso
exterminar, tuvieron
un sangriento festín.

Adriana Guerrero
Nuria Quílez

EL CRISTO DE LA CALAVERA



(...)-Qué dijo aquella voz medrosa y sobrehumana, nunca pudo saberse; pero al oírla, ambos jóvenes se sintieron poseídos de tan profundo terror, que las espadas se escaparon de sus manos, el cabello se les erizó y por sus cuerpos, que estremecía un temblor involuntario, y por sus frentes, pálidas y descompuestas, comenzó a correr un sudor frío como el de la muerte.(...)

Carmen Hernández Palomino
María García Palomares

La ajorca de oro



Ya no pudo resistir más. Las sienes le latieron con una violencia espantosa; una nube de sangre oscureció sus pupilas; arrojó un segundo grito, un grito desgarrador y sobrehumano.

Gema Olmo y Lorena Galera

LOS OJOS VERDES



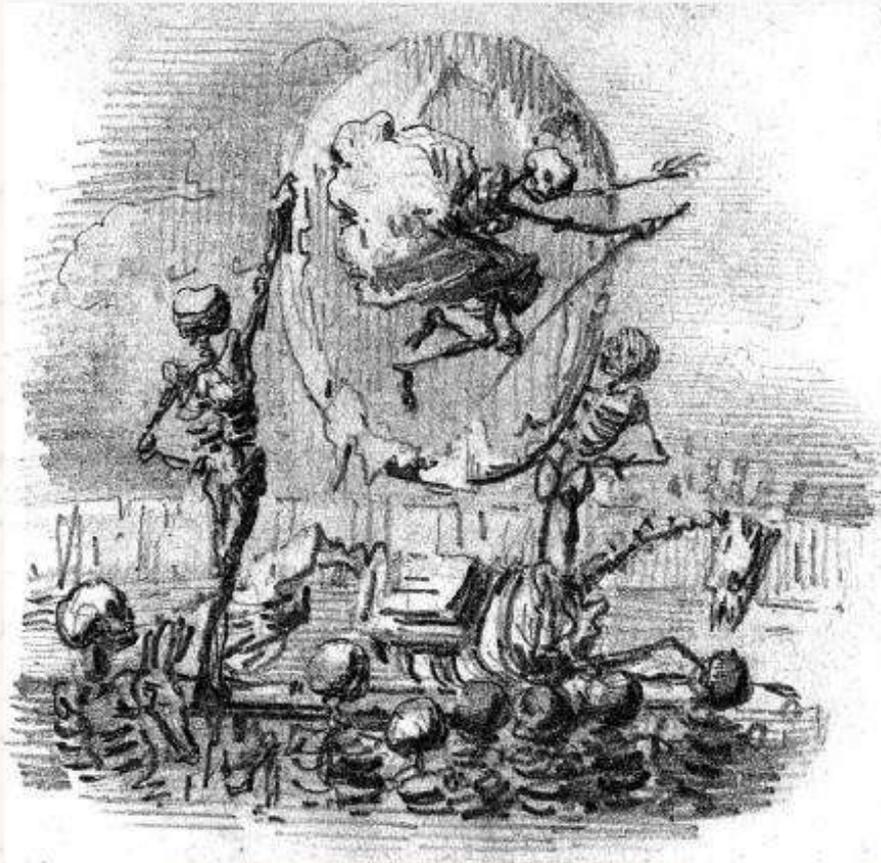
-¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu patria? ¿En dónde habitas? Yo vengo un día y otro en tu busca, y ni veo el corcel que te trae a estos lugares ni a los servidores que conducen tu litera. Rompe de una vez el misterioso velo en que te envuelves como en una noche profunda. Yo te amo, y, noble o villana, seré tuyo, tuyo siempre...

Realizado por
Ariadna Ortega y Juan
Miguel García



RIMA LXXXIII

Solitario, triste y mudo
hállase aquel cementerio;
sus habitantes no lloran ...
¡Qué felices son los muertos !



EL RAYO DE LUNA

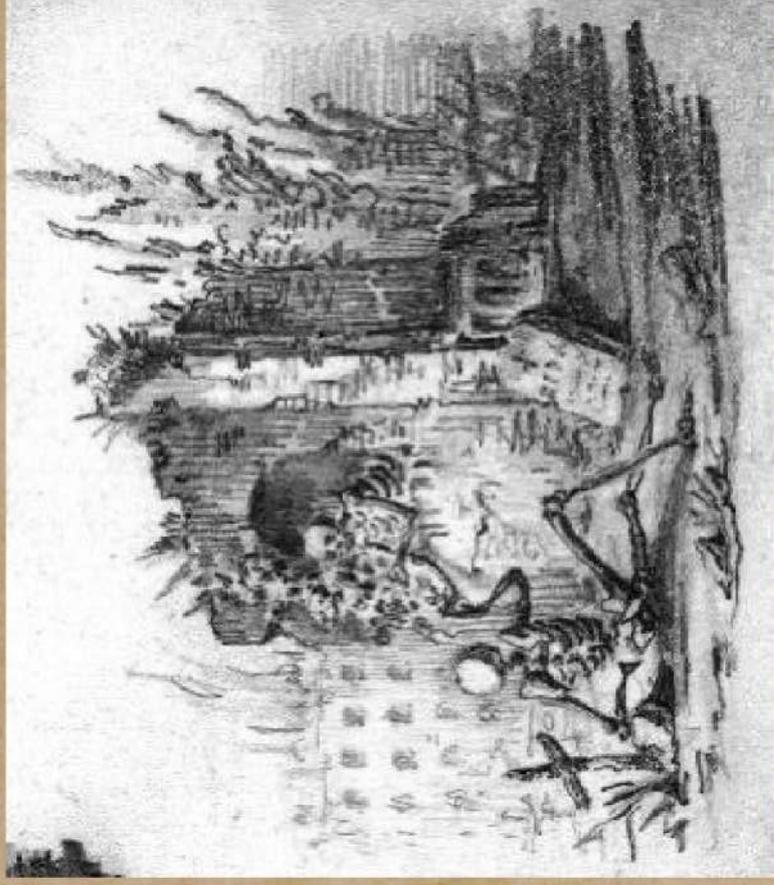


*[...]-¿Dónde está Manrique?
-No sabemos, estará en el
claustro del monasterio de la
Peña, sentado al borde de una
tumba, prestando oído a ver si
sorprende alguna palabra de la
conversación con los muertos [...]*

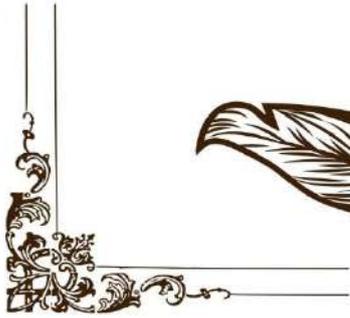
Daniel Martínez y Juan Alejandro

EL MISERERE

[...]REUNIÓ A UNOS CUANTOS
BANDOLEROS, CAMARADAS SUYOS EN LA
VIDA DE PERDICIÓN QUE EMPRENDIERA
AL ABANDONAR LA CASA DE SUS PADRES,
Y UNA NOCHE DE JUEVES SANTO, EN QUE
LOS MONJES SE HALLABAN EN EL CORO, Y
EN EL PUNTO Y HORA EN QUE IBAN A
COMENZAR O HABÍAN COMENZADO EL
MISERERE, PUSIERON FUEGO AL
MONASTERIO, ENTRARON A SACO A LA
IGLESIA, Y A ÉSTE QUIERO, A AQUÉL NO,
SE DICE QUE NO DEJARON FRAILE A
VIDA[...]



MARÍA ALARCÓN LORITE
PAULA ANTEQUERA JIMÉNEZ



FERNANDO JIMÉNEZ ANTEQUERA
ANTONIO JUSTICIA JIMÉNEZ

MAESE PÉREZ



EL ÓRGANO PROSEGUIÁ SONANDO, PERO SUS VOCES
SE APAGABAN GRADUALMENTE, COMO UNA VOZ QUE
SE PIERDE DE ECO EN ECO Y SE ALEJA Y SE
DEBILITA AL ALEJARSE, CUANDO SONÓ UN GRITO EN
LA TRIBUNA, UN GRITO DESGARRADOR, AGUDO, UN
GRITO DE MUJER

